

## Gestores de líderes en Derechos Humanos junior

*Diana del Pilar Reita Cubillos<sup>1</sup>*

### ¿Cómo comenzó líderes junior?

Lo más lógico es comenzar contándoles de donde nació esta gran idea. Tengo un gran amigo llamado Edwin Ferrer, es docente del área de sociales en el colegio Jhon F. Kennedy y especialista en comunicación educativa. Un buen día me comentó sobre este proyecto y me invitó a participar del mismo, en las capacitaciones ofrecidas por la universidad Minuto de Dios, allí me dieron muchas pautas y me animaron a escribir, en la gran mayoría de talleres y clases me enseñaron a relatar y a perderle un poco el miedo a escribir.

Allí nos dieron un cuadernillo donde comenzamos a contar nuestras vivencias pedagógicas en Derechos Humanos, aquellas que vivíamos a diario en nuestras instituciones, éramos 25 colegios participando de este lindo proyecto, todo con apoyo del IDEP y de la Corporación Universitaria Minuto de Dios. Nos enseñaron que nosotros los maestros y maestras debemos asumir el rol de gestores de cambio a través de nuestros escritos, y publicaron el “Diario de maestros y maestras: Palabras tomadas” con el apoyo de la Alcaldía Mayor de Bogotá.

Con gran asombro comencé mi propio proyecto, pero muy de la mano de mi amigo, por eso lo llamé “Junior”, ya que aunque soy docente licenciada en Biología y Química, mi lugar en el distrito es en primaria, y hace ya más de 7 años que trabajo en primer ciclo para la institución Eduardo Umaña Mendoza, ubicada en la localidad 5, Usme. En la actualidad soy jefe de primer ciclo y Directora de grupo del grado 203, jornada mañana, lo cual ha facilitado mi labor con respecto al proyecto, que está encaminado y consolidado gracias al álbum de los Derechos Humanos: “Cuando nos notan es una nota”; en él he encontrado grandes herramientas de apoyo.

<sup>1</sup> Licenciada en Biología y Química.

## Pequeño relato de la metodología

Quiero contar algunas de mis experiencias pedagógicas, basándome en el proyecto y con el apoyo de la herramienta que me proporcionó el IDEP, el álbum de los derechos. Allí hemos encontrado, y digo hemos porque me refiero a mis niños, no solo del 203, sino de 201 y 202, lecturas sobre los derechos y pequeños relatos como el del mono TINI. Con esta lectura creamos diseños gráficos de la historieta y realizamos una pequeña exposición para el primer ciclo, que en el colegio está conformado por los grados primeros y segundos; también analizamos los derechos mencionados por Saray y Tini, como el de la libertad y el de tener una familia.

Fue muy curioso ver que a partir de este trabajo me fue posible implementar y transversalizar el ejercicio con todas las áreas, pues hablamos de la familia y de su importancia en la vida de los niños, y pude conocer un poco más de su entorno familiar. En sociales nos referimos a la esclavitud y, a partir de allí, comentamos, graficamos y leímos sobre la batalla de Boyacá, sobre quiénes, cuándo y cómo nos conquistaron.

Otra forma de transversalidad se hizo visible a partir del hecho de que desde hace un año los niños y yo hemos reciclado tapas de botellas; una noche en mi hogar se me ocurrió la idea de poner precio a las tapas y proponerle a los niños una nueva forma de sumar y de realizar operaciones básicas en clase, y ¡Oh, Sorpresa!, empezamos a resolver problemas matemáticos dándole valores a los cromos o figuritas del álbum, y no solo eso, también logramos establecer dos formas de compra: la primera, por trueque, pero debía hacerse con el compañerito que es amable, cuidadoso y colaborador con todos.

Bueno, pero ustedes dirán: ¿Qué es lo curioso o sorprendente de esta situación?, lo que pasó es que los niños tuvieron la idea y crearon las reglas y condiciones del trueque, a esto sumémosle que si el chiquillo con quien se realizaría el trueque no tuvo ningún detalle de cordialidad, debía pagar un precio en tapas por la ficha que requería; así, de una manera muy didáctica mis niños comenzaron a sumar cifras de 3 y 4 dígitos, pues según ellos la tapa más económica es de \$100 y la más costosa de \$100.000.

Aunque al principio no era muy correcto, los mismos niños daban el valor a la laminita; un día se presentó un disgusto entre 3 de ellos, ya que había una lámina y Daniel, un chico muy adelantado de mi clase, quería por la laminita, que tenía repetida, \$300.000; esto se complicó cuando Adrián, que tampoco la tenía y era muy amigo de Daniel, le ofreció solo \$200.000, y en ese mismo momento Cristian, otro amiguito de Daniel que no tenía la laminita, le ofreció \$400.000, un precio más alto del de dicha lamina.

Hubo un conflicto interno, pues los niños no querían ver qué era lo importante de esta forma de trueque: el hecho de compartir y de tener en cuenta que estábamos jugando y aprendiendo sobre los derechos; entonces nos propusimos diseñar una segunda forma de trueque, y le daríamos un valor exacto a cada lámina, pero acompañado de la condición de compartir, ser amable con el otro, jugar y hacer sus trabajos en clase a tiempo; para eso escogimos un monitor de grupo que daría las características y la cantidad de sobres que obtendría el compañerito.

La cosa funcionó, empezamos a hacer intercambios y a compartir, a realizar actividades grupales donde aplicáramos, no solo los derechos, sino otros elementos, así que incluimos los valores y poco a poco fuimos llenando el álbum. Hace ya un mes que se completaron los primeros, ahora, por grupos, se han preocupado por ayudar a los compañeritos que aún no lo han logrado. Desde mi experiencia, y la de mis niños, quiero resaltar que esta forma de aprendizaje y de vivir los valores es la más didáctica y lúdica que he visto; no solo sirve para el área de ciencias sociales, sino que es posible emplearla en otras áreas, ya que, como sabemos, los derechos deben estar presentes en todo momento.